



XVI CONGRESO MUNDIAL AMASC-MÉRIDA 2018
TEMA DE ESTUDIO: LAS LLAMADAS DEL CAPÍTULO 2016
FICHA 4. CON MARÍA, HACER SILENCIO

“María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón...” Lc 2, 17



Cuando la vida pasa rápido, los acontecimientos no alcanzan a dejar huella profunda. Pero si nos damos espacio para hacer consciencia, para descifrarlos, para asimilar, entender, escuchar, podemos notar el paso de Dios, escuchar nuestro propio corazón y estar presentes.

No se trata sólo de “callarnos”, sino sobre todo de abrir nuestros sentidos exteriores e interiores... Percibir “qué está pasando” y aprender a reconocer ahí la voz de Alguien que nos habita y acompaña.

Hacer silencio:

Profundizar nuestra vida interior, nuestra capacidad de contemplar y escuchar los latidos del Corazón de Dios en nosotras y en el mundo y, en silencio, discernir y acoger la acción del Espíritu que nos transforma, dinamiza e impulsa a vivir nuestra misión profética y educadora.

- ¿Qué “está pasando” en este momento? Escucha en silencio las voces, ruidos, imágenes que has tenido presentes las últimas semanas... Toma conciencia de tus sensaciones, sentimientos, pensamientos...
- ¿Alcanzas a distinguir algo que te suene “de Dios” en todo esto?
- ¿Puedes percibir la diferencia en ti cuando se callan los ruidos y escuchas el silencio?

En los colegios del Sagrado Corazón, este modelo de vida interior lo tenemos en Mater Admirabilis. Podemos terminar este espacio de reflexión con las Letanías de Mater:

Madre Admirable, ruega por nosotros.
Madre Admirable, sencilla y humilde.
Madre Admirable, que nos haces recuperar la inocencia.
Madre Admirable, que haces que todo sea más fácil.
Madre Admirable, que nos haces amar a Jesús.
Madre Admirable, que rompes las cadenas de nuestra dureza.
Madre Admirable, que nos recuerdas lo esencial y nos llevas al interior.
Madre Admirable, que revelas a tus amigos los secretos de Jesús
Madre Admirable, remedio de todas las heridas.
Madre Admirable, tesoro de calma y de serenidad.
Madre Admirable, ejemplo de la verdadera grandeza.
Madre admirable, junto a quien quisiéramos siempre estar.
Madre Admirable, a quien nadie reza sin hacerse mejor.

Madre Admirable, consoladora por excelencia.
Madre Admirable, flor humilde, solitaria y escondida.
Madre Admirable, que llenas al corazón de dulce alegría.
Madre Admirable, que nos haces asomarnos al cielo.
Madre Admirable, que das la fuerza para cumplir los más grandes sacrificios.
Madre Admirable, cuyo recuerdo da paz al corazón.
Madre Admirable, que dices a todos una palabra de vida.
Madre Admirable, que con tu mirada nos transportas a un mundo mejor.
Madre Admirable, que abres a tus amigos el camino del crecimiento interior.
Madre Admirable, que animas a quienes se sienten abatidos.
Madre Admirable, que nos llamas a cumplir con el deber.
Madre Admirable, a quien nunca se invoca en vano.

Ruega por nosotros